

Ord. 3^o del 1.^o Semest. de 1819.

N.^o 91.

5/13

Ensayo de la
Memoria que leyó el D.^o D.^o Jose de Benjumeda
sobre una observacion quirurgica

Por D.^o Francisco Xavier Laro, Socio de numero de.

adis. Marzo de 1819.

Quod si jam incidat mali genus aliquod ignotum, non ideo
tamen fore medico de rebus cogitandum obscuri: sed cum proximis visu-
rum, cui morbo id proximum sit; tentaturumque remedia similia
illis, quo vicino malo saepe succurrerint, et per ejus similitudinem opem
reperturum.

Corn. Cels. de medicina. Prof. f. 31.

Frece la Cirujia frecuentes ocasiones que aúditan et triunfo
del arte saludable sobre la naturaleza estroviada, y que al paso
que lo indican de las sátiras de algunos incrédulos, coronan de
gloria a aquel cuya diestra se arma del acero bienhechor. Causa-
ria fastidio et recordar para prueba de ello los varios procedimientos
por los quales se restituye a la sociedad a aquel miembro que
la era inutil por cancer de la vista a causa de una catarata,
o al otro que sufre mas que la muerte en los acerbos dolores
que le ocasiona una piedra en la vejiga; porque estos exemplos se
han citado ya hasta la nausea: otros hechos no menos preciosos e
igualmente importantes lo comprueban, y la Cirujia moderna puede glo-
riarse de haber enriquecido nuestros conocimientos con nuevos hallazgos
sin aumentar el imponente aparato de sus instrumentos.

Comentador en mejores nociones sobre la estructura del
cuerpo humano e ilustrador por las lecciones utiles de la Anatomia
patologica, nuestros Cirujanos modernos han profundizado con mas

abreviando el bisturi y libertado muchas vidas que en tiempos anteriores hubiera segado la hoz implacable de la muerte. Traigamos a nuestra memoria la extirpacion de el pecho canceroso practicada por Mrs. Richerand y Dupuytren en Paris el dia 27 de Abril del año pasado de 1838: recordemos que estos sabios y abertos Profesores, por hacer la ablacion de todas las partes afectas de la degeneracion cancerosa pusieron al descubierta el pulmon izquierdo y el corazon cuyas palpitaciones observaron y tendramos el ejemplo mas concluyente de la superioridad de nuestra practica comparada con la de los siglos anteriores.

No pueden leerse sin celo los escritos publicados en Paris y en Londres despues de la pacificacion de Europa por dos illustres viajeros que fueron a instruirse respectivamente de los adelantos de la Cirujia en Francia y en Inglaterra. Le-Prevost por parte de los Franceses hizo un paralelo juicioso sobre el estado respectivo en que se hallaba en una y otra: le leido su estado que da a conocer suficientemente el impulso que ha recibido el arte operatorio de estas dos naciones rivales en todo.

Pero hagamos aplicacion a nuestra España y contemplemos

imparcialmente si podemos apropiarnos iguales elogios. Ah! por desgracia no. Una serie de causas poderosas entorpecen los progresos de la Cirujia española, y no llegará bajo el sistema que la rige a igualar a las extranjeras. Partamos del conocimiento de el modo de Educacion generalmente adoptado en toda la peninsula para su enseñanza, de el de la clase de individuo que por lo general se dedica a su estudio, de la falta de Clinica y practica de este ramo de la ciencia, del orden con que son tratados los que ya la prefieren, del concepto publico que podran ganar donde Barbano, Cirujano y Comadron son terminos sinonimos que se estampan en un renglon y se ofrecen para noticia al Publico, donde por un Periodico ministerial se citan y enfatizan a los Cirujanos para su colocacion en los pueblos, especificando la importante clausula de si deberan o no ser de estuche para afectar y ganar gratis a los vecinos de ellos, donde el Peluquero y el Ayuda de Camara encuentran facilmente un arcanse en las Ayudancias de Cirujia 1.^o y 2.^o de los Cuartos del Hospital... y esta horrorosa y degradante quanto ridicula pintura responderá a la question propuesta y resolverá el problema. Baltasar Virgili, Carivell y Villarinde, a cuyos nombres se consagran aun algunos recuerdos, y despues de estos nombres, regulares no mas en la practica de

La Cirujía ¿quien es el que la ha remplazado? Quien el gran Cirujano de
cuyas luces, ventura y procedimientos se facta hoy dia la Nacion Española?
Qual es, donde esta la Escuela que va a producir estos grandes
Artistas? Mengua de la Nacion Española por la especie de degra-
dacion en que yacen sus instituciones desde mas de medio siglo quando
la fue ~~tráida~~ universalmente en lo restante de Europa!

El D.^r D.ⁿ Jose Benjumeda, nuestro conocio, animado
de ideas muy opuestas, quiere por su parte romper este barbaro
lazo que detiene en sus adelantos el arte de operar; demostrar
que el Cirujano no debe sujetarse servilmente a ciertas reglas
generales que temera nuestra timidez no la prudencia para desear
emuloher los instrumentos en ~~nuestro~~ ~~orden~~ ~~de~~ ~~nuestras~~ ~~bolras~~
portatiles; celoso de su gloria y de la de la Nacion se propo-
ne evitar que los extranjeros perfeccionen con mengua nuestras
operaciones practicables, como muchas veces ha sucedido en nuestros
dias de lo que podria citar exemplo; y decidido a sostener
la fama de nuestro Colegio que ha atraido a muchos a esta
Ciudad y que podria y debia atraer a muchos mas con
utilidad y gloria nuestra, hizo la difícil extirpacion de un
tumor considerable en la parte interna del muslo derecho que se

7
estendia casi hasta la rodilla, con el tino, destreza y buen exito que
recomiendan a un habil Profesor de Cirujía. P.^o M. operou el rei-
tado de este hecho en la sesion del 13 del corriente, mas sin
embargo debo recordar algunos puntos muy substanciales de la
observacion para que guardandose mas y mas en nuestra memoria
sean lecciones profundas que nos animen al exemplo, y gane la
Cirujía Española el lugar que faltamente ocuparia si una mejor
estrella rigiere nuestro destino.

D.ⁿ Narciso de Castro y Barba, natural de la Isla de S.^t
Domingo, de edad de veinte y ocho años, temperamento sanguineo
bilioso, de constitucion sana y de geniores tales, principió a advertir
como a los doce años de su vida un tumor en la parte media
y externa del muslo derecho, del volumen de una nuez, su caracter
indolente y la marcha lenta que siguió hasta los 26 años, tuvieron lo
mirare con indiferencia, pero que no le molestaba para ningun movimi-
ento; pero llegando ya a incrementarse, consultó a varios profesores cuyos
dictámenes en la naturaleza del mal y en los metodos de curacion fueron
encontrados y sin suceso. Los trece años pasaron en estas tentativas infue-
tuosas y creciendo con la edad el peso de su cura, se sometió a la
decision de un Profesor que se la aseguraba, empleando para esta

8
fin un remedio caustico que colocó en la profundidad de una herida
que hizo al intento. Este procedimiento mas doloroso que todos los
empleados hasta aquella época, no fue por esto mas venturoso; y
el enfermo desconfiando de obtener su curacion radical en la España,
donde residia, formó el proyecto de trasladarse a la Metrópoli.

Llegó a esta Ciudad en el mes de Mayo de 1816,
donde consultó con el mayor numero de Profesores de Distinguido
mérito. Fue entre estos uno nuestro Conocio, quien, meditando
profundamente las circunstancias de su enfermedad, atendido el poco
suceso de los medicamentos empleados, considerando en la decidida resolu-
cion del paciente de curarse o morir, ponderando todas las dificultades
y contraindicaciones, y confiado prudentemente en los conocimientos que le
doman, se resolvió a la extirpacion y la propuso al enfermo que
la abrazó gustoso. Seria prolijo si hubiese de repetir a V. S. las
contrariedades que experimentó este voto de parte de muchos Profesores, las
reiteradas consultas y reconocimientos que se practicaron, la variedad
en los juicios y el abultado riesgo que se oponia tanto al paciente
como al Sr. Benfumea en el acerto de una operacion que la mas
claramente de mortal. Por varias veces este Profesor, coloro de su

9
opinion, comprometido en la publica, desagrado en su Dictamen, se retiró
protestando no intervenir mas en el tratamiento de este mal; pero el
enfermo, recurriendo con grandeza toda otra idea que la de la operacion
para su cura, volvió con nuevas instancias a indagar la asistencia
de aquel Profesor.

Oculto era la naturaleza del tumor, grandes sus dimen-
siones, penetradas sus raíces, el medio propuesto grave; pero la instabi-
lidad de los graduados, lo apasiono de las razones alegadas en contra
de su juicio, que como dice al principio favorecen nuestra timidez
mas que honran nuestra prudencia, alientaban a nuestro Conocio
para realizar la extirpacion. La analogia le dictaba este medio,
y fiaba su execucion en su destreza, sostenida por las luces anatomicas
que tanto solo inspiran al operador. Obedeció puntualmente aquella
maxima de Celsus que dice citada: Quod si jam inciderit
mali genus aliquod ignotum, non ideo tamen desistat (véase el epigrafe).

El día 21. de Mayo del mismo año, este Sr. Benfumea de tres
meses de vacilaciones y de obstáculos agigantados, resolvió el Sr. Benfumea
practicar la extirpacion y eligiendo un compañero de su confianza, nuestro
Conocio D. Francisco Puga, se fue a las 12 de la mañana a la

una del enfermo. Ya en la ocasion repitió nuevamente sus exámenes y con aquel celo que solía hallar la verdad & si misma, sin prevenciones, sin oposiciones personales, consultaron nuestros amigos entre si, pesaron detenidamente las ventajas que debían esperar y los accidentes que debían temer, procurando evitarlos; y después de siete horas de hora empleado en estas juiciosas meditaciones, procedieron a la operacion, habiendo convenido en suspenderla, si durante ella obtuviese algun obstáculo que pudiese contrariar el suceso, o comprometer en lo mas mínimo la vida del paciente. Voy a registrar a la letra el modo como fue practicada y la observacion de los primeros dias inmediatos.

"Colocado el paciente (véase la memoria del Dr. el f.º hasta el conduciendo en

Y sigue:

A pesar de los mayores cuidados no se pudo lograr que la herida se uniese por primera intención y después de haber padecido por un ligero estado de putrefaccion, se despojó la ulcera y a los 50 dias, a contar desde el de la operacion, ya estaba en la calle, completamente curado, agito en todos sus movimientos, satisfecho del suceso, y añadiendo este nuevo laureo a los muchos que ya hacen distinguida la vida literaria del D.º D.º José Benjumea.

No terminaré esta columna sin referir a ciertos principios el proceder que se siguió en esta operacion. El primero es el primero que ha reducido a un numero de canones la extirpacion de los tumores, condiciones que pueden servir de regla en caso semejante.

Se requiere 1.º "que el tumor este situado de tal manera que se pueda extirpar sin comprometer la vida del enfermo"
"durante la operacion, quedando algunos organos esenciales a la vida."
Se cumplió este precepto, evitando el operador interesar los vasos mayores, uniones organos que por su ofensa podrían amenazar la existencia del individuo.

2.º "que la columna y su situacion relativa no sufran una dislocacion gruesa y larga que produzca un uestrozo"
"tal que la naturaleza no pudiese convenientemente repararlo, o q.
"diera lugar a accidentes consecutivos capaces de poner en riesgo la vida del enfermo." Aquí es donde aparece mas grande en su decision nuestro Comolega, pues por aquel tiro delicado que previó el suceso al traves de la bota de nuestros males, calculó finamente la resistencia física y moral de su enfermo,

y supero ~~la~~ ^{la} ~~energía~~ a los riesgos que familiarmente se ofrecen y que frustan no pocas nuestras mas bien fundadas indicaciones.

3.º "Que se puedan extraer completamente aquellos tumores que por su naturaleza ~~quedan~~ ^{quedan} ~~regulados~~, o que no ~~se~~ ^{se} ~~quedan~~ ^{quedan} ~~menos~~ ^{menos} ~~destruir~~ ^{destruir} lo que quedara por aplicaciones estimulantes, o bien por la accion de los cauterios o del cauterio actual." El hecho ha acreditado que la extirpacion fue ~~completa~~ ^{completa} y ~~totalmente~~ ^{totalmente} hecha.

4.º "Que la ~~piel~~ ^{piel} que cubria ~~el~~ ^{el} ~~tumor~~ ^{tumor} ~~era~~ ^{era} ~~tan~~ ^{tan} ~~en~~ ^{en} tal extension que ~~podia~~ ^{podia} ~~comer~~ ^{comer} ~~se~~ ^{se} ~~para~~ ^{para} ~~cubrir~~ ^{cubrir} toda o la mayor parte de la superficie de la herida." En la extirpacion practicada se ~~comenzo~~ ^{comenzo} ~~todo~~ ^{todo} ~~el~~ ^{el} ~~cauterio~~ ^{cauterio}, ~~desecandolo~~ ^{desecandolo} ~~profundamente~~ ^{profundamente} de la fasciata; asi la herida ~~quedo~~ ^{quedo} ~~cubierta~~ ^{cubierta} ~~en~~ ^{en} ~~totalidad~~ ^{totalidad} y se esperaba muy ~~fundamente~~ ^{fundamente} que se ~~remedara~~ ^{remedara} ~~por~~ ^{por} ~~su~~ ^{su} ~~propia~~ ^{propia} ~~accion~~ ^{accion}.

El hecho de que acabo de hacer mencion merece el beneplacito de todos los que se interesan en los progresos de la ciencia del hombre y en la gloria de nuestros compatriotas. Dignen el Autor de recibir de mi el primero el justo homenaje a que se ha hecho acreedor, y el cielo perpetue su existencia para brillo

de nuestro Cirujia, que en verdad necesita de fuertes y robustos brazos que sostengan su edificio amenazado de una proxima e inevitable ruina. Vean mis ojos rivales de los Derault y Boyer, de los Bell y Cooper, de los Scarpa, y gozen nuestros alumnos de una opinion que obaurezca la de estos extranjeros = He dicho =

adiz 27 de Marzo de 1819.

Juan.º Javier Larrea

Juanis Ameller
Secret.º